A LA REVISTA MUNDO NEGRO,

Arturo Soria, 101,

28043 MADRID

31.5.2017

Señor Director:

Dado que hace más de una década que suspendí mi suscripción al *Mundo Negro*, he leído con cierto retraso un artículo cuyo título, "La rehabilitación del africano", firmado por Nestor Nongo y publicado en enero de 2017, página 13. Tras su lectura he juzgado oportuno enviarles mi punto de vista. En principio, el autor reconoce que la emancipación política de la mayoría de los países africanos se produjo hace 60 años, y que el hecho de la dependencia de las antiguas potencias coloniales lleva a preguntar "si aquellas independencias fueron reales o ficticias".

Con esta pregunta no plantea ningún problema nuevo, porque la situación actual, sobre todo de la *Françafrique*, fue bien planeada con suficiente antelación. En 1958, el gobierno francés, mediante su ministro de Ultra-Mar, anuncia en sucesivas ocasiones al Primer ministro camerunés Jean-M. Mbida que su país, Camerún, iba a acceder a la "*independencia ficticia*" en enero de 1960. Mbiba, que no estuvo de acuerdo con esa farsa, fue inmediatamente cesado y reemplazado por el monaguillo Ahmadou Ahidjo. Esto significa que, exceptuando el caso de Guinea Conakry, dirigida por Sékou Touré, que consigue su independencia en 1958, no sólo Camerún sino también todos los países francófonos obtienen sus *independencias ficticias*. A partir de estas premisas, se puede mejor explicar el férreo neocolonialismo francés que ha destruido al continente africano hasta hoy.

A continuación, subraya que "la sumisión a los africanos se consiguió a través de una triple negación: ontológica, epistemológica y teológica." Se entiende que, desde esta perspectiva, es preciso hacer una crítica severa y pormenorizada a la acción colonial así como a sus resultados, que provocaron un letargo en los africanos al creer que el hombre blanco vendría a salvar sus vidas, como lo insinúa. Pero, cuando afirma sencillamente, sin otro juicio aclaratorio, que "Así los colonizadores europeos consiguieron alienar a los africanos durante años. Pero hace décadas y como por arte de magia, sin rehabilitación y sin ningún tipo de proceso de transición, los africanos consiguieron la independencia de parte de sus *amos*, con las tres negaciones señaladas anteriormente sin desmontar. De la noche a la mañana, los lugareños que *no servían para nada*, se vieron en la necesidad de tomar las riendas de sus naciones sin la más mínima preparación. Y todos conocemos el resto de la película.", se deja llevar por un discurso fácil y alejado de la realidad que debe ser objeto de oro tipo de análisis.

Entrando en el meollo de la cuestión, se puede descubrir que este es uno de artículos que pretende confundir la opinión de los que lo lean, porque repite las consignas de la propaganda imperialista. El autor incurre en continuas redundancias... Es una FALSA GENERALIZACIÓN afirmar que: "De la noche a la mañana los lugareños, que no servían para nada, se vieron en la necesidad de tomar las riendas de sus naciones sin la más mínima preparación." Este desacierto lo desvía, naturalmente, de cualquier posibilidad de interrogar las causas primordiales de los hechos y lo relega a un nivel de conocimiento que, por lo general, caracteriza a estos africanos que ignoran la historia de África y de su potencial creador, un continente que, además de ser cuna de la humanidad, es cuna de todos los saberes teóricos y prácticos... Alejándome de su dilatado período antiguo, quisiera puntualizar que en su seno se desarrollaron, en plena Edad Media, grandes reinos e imperios tales: como el de Gao, de Songhai... el Mandingo que, en 1222, bajo el emperador Soundjata Keita, proclamó, cinco siglos antes de la Revolución Francesa, la primera Declaración Universal de los Derechos Humanos, como ha sido ya reconocido por unanimidad por los grandes investigadores en la materia. En relación con la circunstancia que nos ha tocado, nos toca vivir, nuestro articulista no tiene la mínima intención de revelar las nefastas consecuencias de la Françafrique, le plus long scandale de la République, que se ha convertido en la Mafiafrique, donde Francia ejerce un poder absoluto en lo político, monetario (con el franc CFA, una moneda creada por el general De Gaulle en 1946), económico, industrial, militar, etc. Este es el monopolio o el oligopolio que paraliza el desarrollo de África...

Cabe recordar que la llegada de la independencia supuso la creación de nuevos imperios: la Commonwealth y la Communauté Française y, con ellos, la inauguración del neocolonialismo que procedió inmediatamente a la persecución de los nacionalistas y de todos los africanos bien preparados y comprometidos en la lucha por la liberación de sus pueblos. Así Patrice Lumumba fue asesinado en enero de 1961 por la "operación Barracuda", diseñada por el gobierno belga con la complicidad de otras potencias coloniales y de la ONU; Sékou Touré sufrió el terrible boicot, no sólo de Francia sino también de todo el Occidente; Modibo Keita, por ser partidario de Nkrumah en el ideal de la construcción de la auténtica Unidad Africana, fue echado del poder; Sylvanus Olympio, un alto intelectual al que todo el mundo reconocía como "cargado de títulos y de experiencia política", habiendo reclamado la verdadera independencia para Togo, fue asesinado por orden del Eliseo bajo la supervisión directa del embajador francés en Lomé, Monsieur Mazoyer. Lo mismo Hamani Diori fue derrocado por haber querido vender el Uranio de su país, Niger, a otras potencias, porque estaba siendo explotado exclusivamente por las empresas francesas...

Tras la publicación del *Neocolonialismo*, *última etapa del imperialismo*, USA, su CIA y sus aliados prepararon el golpe de Estado que derrocó, el 24 de febrero de 1966, al régimen progresista de K. Nkrumah, el líder incomparable que preparó la independencia de la Costa de Oro desde 1947 hasta 1957, es decir durante 10 años consecutivos. Su caída dio luz verde a la entrada triunfal de las multinacionales

extranjeras y a la explotación desorbitada de todos los recursos de la nación. Mi estancia en la Universidad de Legon, Accra, donde impartí docencia entre 1978 y 1980 y fui testigo ocular del retroceso, me dio ocasión para la redacción de mi obra *Sobre ruinas a toda la República de Ghana*. Milton Obote, el experto presidente ugandés que se comprometió a convertir a su país en una auténtica democracia, al mismo tiempo que insistía en que sus recursos tenían que servir a su propio desarrollo, al nacionalizar la empresas privadas con intereses británicos, sufrió el 25 de enero de 1971, un golpe de Estado fomentado por Londres y Tel Aviv.

Si Sylvanus Olympio había sido liquidado, en 1963, por su incompatibilidad con el régimen del general De Gaulle, pues, en octubre de 1987, serán asesinatos Thomas Sankara y 12 de sus compañeros, por su oposición al de François Mitterrand... Las manipulaciones electorales son habituales en toda África francófona para promocionar el acceso al poder de los títeres que defienden los intereses franceses y neocoloniales... Vimos el espectáculo del bombardeo del palacio presidencial de Abidjan, ordenado por Sarkozy y efectuado por las fuerzas francesas de la Licorne, la consiguiente detención del presidente Laurent Gbagbo, elegido democráticamente por su pueblo y su encarcelación en La Haya, junto con su joven ministro Charles Blé Goudé. En su lugar, pusieron al lacayo Alassane Ouattara... En toda esa zona, sólo sobreviven los marionetas tales como: Omar Bongo, a quien ha sucedido su hijo; Gnassingbe Eyadema, quien dejó también en poder a su hijo; P. Biya; Nguesso, etc. etc...

Si nuestro autor no tiene en cuenta estos extremos, es fácil observar que la conclusión de su artículo se base en supuestos secundarios, entre ellos, propone la dimensión psicológica para la rehabilitación de los africanos... Con ello, esta visión rápida y desenfocada de África que nos ofrece no conduce a ningún planteamiento serio de la problemática que la afecta en todos los ámbitos.

Cordiales saludos.

Eugenio Nkogo Ondó,

E-mail: eugenionkogo@yahoo.es

Web: www.eugenionkogo.com